

Capturando la Esencia del Universo

¿En verdad llegamos a la Luna?

23 de julio de 2019

Carlos Duarte
Agencia Espacial Mexicana



Huella del astronauta Buzz Aldrin en la superficie lunar fotografiada por la cámara de 70mm durante la misión Apollo 11.

Ahora que celebramos el 50 aniversario del primer viaje tripulado a la Luna, hay quienes dudan sobre si esto sucedió en realidad. Muchas personas creen que las misiones del programa Apolo no fueron sino una simulación orquestada por Estados Unidos para ganar la carrera espacial a la Unión Soviética y hasta llegan a especular que un equipo de cineastas, dirigido por Stanley Kubrick, fue quien filmó las escenas del hombre sobre la Luna que todos conocemos.

Y aunque muchos podríamos suponer que estas dudas son hechos aislados, la cantidad de gente que las comparte es considerable. Por ejemplo, una

encuesta¹ realizada en Gran Bretaña por el diario Daily Mirror en julio de 2016, arrojó que 52 por ciento de los encuestados no creen que el alunizaje del Apolo 11 el 20 de julio de 1969 haya sucedido.

Los partidarios de estas dudas citan muchas pruebas: la falta de paralelismo de las sombras de las fotografías tomadas en la Luna sugiere que había diferentes fuentes de iluminación; la ausencia de estrellas en el fondo de las fotos tomadas en la Luna no debería ocurrir ya que, como ésta no tiene atmósfera, el cielo debería verse estrellado; los astronautas habrían muerto al atravesar la radiación de los cinturones de Van Hallen ya que ésta es letal. Sobre todas estas dudas hay una prevalece: ¿por qué, si en verdad realizamos seis misiones tripuladas exitosas en la Luna, ya no hemos vuelto otra vez?

La pregunta entonces, es: ¿cómo podemos estar seguros de que estos hechos ocurrieron y no fueron una invención? La respuesta está en las evidencias. Aunque mucha gente puede afirmar que nunca fuimos a la Luna, las evidencias están ahí, y todas las “pruebas” citadas por los partidarios de las teorías conspiratorias han sido desechadas y explicadas. Sin embargo, las dudas pueden prevalecer, sobre todo entre las nuevas generaciones, si consideramos que la mitad de la población actual no había nacido en ese entonces y no pudo haber atestiguado estos hechos.

¹<https://www.mirror.co.uk/news/uk-news/moon-landing-celebrates-47th-anniversary-8446862>

Es por eso que es importante que nosotros mismos nos convenzamos de que el alunizaje en verdad ocurrió y busquemos las evidencias, ya que muchas de las dudas sembradas pueden parecer válidas y confundir.

Por lo tanto, aquí no presentaremos pruebas, sino que invitamos al lector a que las encuentre. Nos concretamos en establecer que el llegar a la Luna fue un proceso: el viaje a la Luna empieza en realidad muchos años antes, el 4 de octubre de 1957, cuando la Unión Soviética lanza el primer satélite artificial, el Sputnik 1 y da inicio la era espacial. Este hecho inicia una competencia entre las dos superpotencias de la época por demostrar cuál era la más poderosa desde el punto de vista tecnológico y así establecer su supremacía ideológica. A este paso le siguen toda una serie de intentos por llegar a la Luna, y la Unión Soviética tiene su primer éxito al estrellar intencionalmente en la superficie de nuestro satélite la nave Luna 2 el 13 de septiembre de 1959. A esto le sigue toda una serie de éxitos parciales y fracasos, como la puesta en órbita terrestre de Yuri Gagarin, el 12 de abril de 1961, seguido por los vuelos de Alan Grissom y luego de John Glenn, así como el desarrollo de los proyectos Mercury, Gemini y Apolo de Estados Unidos en donde se logran avances cada vez más significativos. Primero se coloca a un hombre en la órbita terrestre, luego a dos, luego a tres, para finalmente hacer un par de viajes de ida y de regreso a la Luna sin alunizar.

Así, los años sesenta del siglo pasado son el escenario de una carrera frenética por conquistar el espacio, en donde la decisión del Presidente de los Estados Unidos de la época, John F. Kennedy, sella un pacto con sus conciudadanos al pronunciar su famoso discurso el 12 de septiembre de 1962, donde se compromete a poner un hombre en la Luna y regresarlo sano y salvo a la Tierra durante la década.

Este compromiso es decisivo, y hace que de 1961 a 1964, el presupuesto de la NASA aumente casi un 500 por ciento y se involucren en el programa lunar unos 34 mil empleados federales y alrededor de 375 mil empleados de contratistas civiles. Esto constituye un esfuerzo inédito en la historia de la humanidad, comparable tal vez con el del Proyecto Manhattan, también desarrollado por Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial para lograr la construcción de la bomba atómica.

Este esfuerzo culminó con el alunizaje del módulo lunar Eagle el 20 de julio de 1969 cuando Neil Armstrong pronunció la célebre frase: "...Es un pequeño paso para un hombre, pero un gran salto para la humanidad".

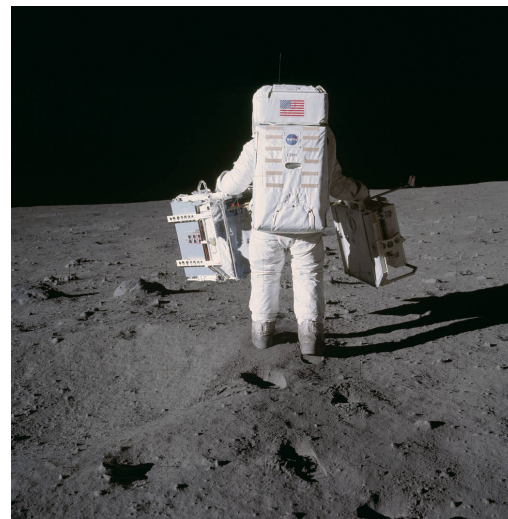
Epílogo

¿Por qué llegaron los americanos y no los soviéticos?

Aunque tanto Estados Unidos como la Unión Soviética realizaron su máximo esfuerzo por llevar una misión tripulada a la Luna, finalmente Estados Unidos fue quien lo logró, no obstante, en algunos momentos parecía que los soviéticos llevaban ventaja.

La opinión del autor es que los americanos ganaron esta carrera porque tuvieron una mejor estrategia de manejo de la información. Los soviéticos con su manejo centralizado y secreto de la información fueron menos eficientes que los americanos. Los soviéticos escondían los fracasos. Los americanos los publicaban. En el estilo autoritario de la Unión Soviética no había lugar para los desacuerdos con el líder. Por lo tanto, si el camino que éste había escogido era incorrecto, nadie se atrevía a cuestionarlo. En Estados Unidos, en cambio, las ideas se podían revisar y corregir si era necesario. Las decisiones técnicas se podían distribuir entre muchas personas de diversos estratos tanto civiles como militares y éstas podían aportar conocimientos y experiencia, pero sobre todo cuestionarlas. Eventualmente esta discusión y transparencia hizo que los sistemas y los métodos se fueran perfeccionando y se llegara al éxito del programa Apolo.

Por el contrario, la centralización en las decisiones impidió que los soviéticos triunfaran en la carrera por llevar una misión tripulada a la Luna y fue lo que a la larga llevó al fracaso al sistema comunista de la Unión Soviética.



Buzz Aldrin despliega los experimentos del Apolo 11 sobre la superficie lunar.